



TEATRO

704104

80 MILHOJAS

AUTOR: José Pineda
ESCENOGRAFÍA: Ricardo Moreno
ILUMINACIÓN: Bernardo Tromper
MÚSICA: Luis Advís
VESTUARIO: Tomás Vidiella
COREOGRAFÍA: Karen Conolly
EL ENCO: Tomás Vidiella, Fedora Klavandis, Silvia Santibáñez, Eliana Vidiella y elenco
DIRECTOR: Tomás Vidiella
SALA: Carola

El nuevo estreno de Tomás Vidiella es una gran producción, como él nos tiene acostumbrados. Los pilares del montaje son: vestuario, coreografía y música. (No exactamente en el orden que han sido escritos). No podemos etiquetar a "80 milhojas" dentro del género teatral, porque su texto es débil, tanto en contenido como en construcción dramático-teatral.

El personaje central, Claudio (Tomás Vidiella) es el mejor delificado de todos, aunque el trabajo de Vidiella es

demasiado mapacheado. El resto, son personajes de fábulas, que realizan en juego teatral-musical que le da cuerpo al espectáculo, realizado sin escatimar gastos.

A través de Claudio, un anciano de 80 años, transcurre la anécdota central: con distintos cuadros oníricos, fantásticos, que logra momentos hilariantes, pero dentro de un desarrollo zigzagante, con un libreto que permite el lucimiento de Vidiella, como ha sucedido en montajes anteriores.

La característica de esta puesta en escena es lo espectacular, muy bien apoyado por el vestuario, de gran fantasía y colorido, por la Dominación y la escenografía, la cual consiguió amalgamar muy bien sala y escenario, en un todo compacto y efectivo.

El texto mezcla lo cómico con lo dramático, sin detenerse en profundidad en uno u otro concepto. Por tal motivo, "80 milhojas" no es teatro, en todo el sentido de la palabra por falta de coherencia, ni espectáculo musical puro, ni revista. Tiene en sí elementos de ca-

da uno de estas disciplinas, lo cual lo hace atractivo al espectador.

MONTAJE

Lo espectacular deja en segundo plano la actuación. El elenco ofrece un trabajo homogéneo, pero difícil de evaluar individualmente, porque todos los roles conllevan a destacar al protagonista.

Cada actor (o actriz) junto con cada uno de los artistas que forman el coro, están constantemente transformándose en diversos personajes de cuentos infantiles, para satisfacer la imaginación de Claudio, quien —afiebradamente— inventa historias y representa pasajes de su vida.

El autor, en cierta forma, repite en la obra la constante de la vejez, ya planteada en "El boquete" (obra que presenta la Compañía Américo Vargas, en la sala Moreda), pero de forma más estructurada, más consistente. Aquí todo se empuja.

La música de Advís, excelente. El compositor se pasea por diferentes ritmos, entregando mucha creatividad en

cada composición, lo cual sostiene, en gran parte, la puesta en escena. Otro tanto pasa con la coreografía de Karen Conolly: ágil, dinámica, sincronizada, bien realizada por el elenco.

En resumen: Tomás Vidiella demuestra una vez más sus dotes de empresario para espectáculos de mucho despliegue visual. Una obra débil, como texto, hecha "a medida" para el actor, quien se luce como artista de varieté. Una hora y media de música y colorido, bien dirigido por Vidiella, quien realimenta su ángel escénico, pero sin lograr vencer algunas limitaciones, y romper el encasillamiento que lo ha llevado a un lugar de divo más que de actor.

N. de la R.

Por un involuntario error, en la revista del pasado domingo, en la crítica de Mario Hall "Carusel de Estrellas" decía "... siempre que se escriben algunos números como el de "Litara Trío..." Debe decir "... como el de "Los Diablos azules..."

M. Eugenia Di Doménico

Domingo 19 de Octubre de 1980

80 milhojas. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN
1980

FORMATO
Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN
80 milhojas. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN
[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN
[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile